

El manejo del rendimiento en la primavera comienza durante la cosecha

Por Jacy Lewis (junio de 2017)

Las decisiones tomadas en la primavera pueden afectar dramáticamente el cultivo que se cosecha meses después. La capacidad de estimar con precisión el rendimiento potencial de un bloque permite determinar cuánta fruta probablemente se obtendrá en la cosecha y planificar de acuerdo a ello. Lo más importante es que esto puede ayudar a evaluar la capacidad de las vides para madurar el cultivo que están proyectadas para producir. Esta es la única oportunidad para reducir la carga del cultivo de una manera que cambie la calidad del fruto que se cosecha y potencialmente se reduzca el estrés que un cultivo grande pueda ejercer sobre las vides jóvenes o débiles. La decisión de reducir el rendimiento mediante el raleo de cultivos puede ser compleja, teniendo en cuenta una variedad de factores.

Cómo tomar la decisión de realizar el raleo está más allá del alcance de este artículo. Aquí detallaremos los conceptos básicos de cómo estimar el rendimiento, el primer componente de cómo se manejará el rendimiento del cultivo por el resto de la temporada. Se pueden utilizar técnicas adicionales más complicadas para obtener una mayor precisión en sus estimaciones, pero también están más allá del alcance de este artículo.

La estimación de la cosecha del próximo año comienza en la cosecha de este año. La estimación del rendimiento en una temporada determinada requiere que se tengan registros disponibles de los pesos de racimo en cosechas pasadas. Debido a que los pesos de los racimos varían de un año a otro, es importante que se recopilen datos anualmente para obtener un promedio confiable con el que pueda trabajar en los años siguientes. Encontrará que esta es probablemente la variable más grande en su ecuación, por lo que un buen mantenimiento de registros es esencial. En bloques jóvenes, se puede confiar en promedios de otros bloques de la misma variedad sobre los que se ha recopilado datos en el pasado, pero no hay sustituto para recopilar datos de cada variedad y bloque para obtener la mejor predicción del peso promedio esperado del racimo.

Al recolectar pesos promedio de racimo, es tentador extraer racimos de un contenedor de cosecha para pesarlos. Hay una serie de problemas con esta práctica. En primer lugar, es demasiado fácil

ser influenciado en el muestreo cuando uno se ve obligado a mirar en un contenedor y elegir racimos. Existe la tendencia a elegir grupos grandes o pequeños inadvertidamente. Además, en este punto, los racimos pueden estar dañados y/o haber perdido bayas. Un mejor método es seleccionar al azar las vides del mapa del viñedo y luego muestrear a mano de estas vides. Una advertencia aquí es que es mejor evitar el uso de vides en el borde del viñedo, ya que comúnmente no son representativas del viñedo en su conjunto. Así que elija entre las vides que no estén al final de una hilera o en las hileras exteriores del bloque. Cuente el número total de racimos por vid. Pese todos los racimos juntos, luego divida ese número por el número total de racimos. Esto dará como resultado el peso promedio del racimo para esa vid. A continuación, se puede promediar el (peso medio del racimo) entre todas las vides muestreadas. Esto le dará el peso promedio del racimo para ese bloque de viñedo.

La cantidad de vides que deben muestrearse depende del número y la uniformidad de las vides en el bloque. En un bloque con poca variabilidad, un tamaño de muestra que represente el 1%-2% del número total de vides puede ser suficiente. En un bloque establecido que tiene una mezcla de vides no fructíferas y fructíferas, o vides de múltiples edades y saltos, es necesario aumentar este número. Cualquier aumento en el número de vides muestreadas aumentará la precisión de sus predicciones.

Cuando se realiza la predicción del rendimiento de primavera, debe determinar el número de vides fructíferas por bloque, así como el número promedio de racimos por vid. Asegúrese de hacer ajustes a sus estimaciones evaluando el viñedo en cuanto a vides que pueden haberse perdido en el año anterior, y rastreando el número de replantaciones o vides reentrenadas que no se espera que den fruto en la temporada de crecimiento actual. Es importante que este recuento se realice con precisión, ya que incluso una pequeña estimación excesiva o insuficiente del número de vides fructíferas puede resultar en una gran disminución en la precisión del rendimiento. Cuanto más pequeño sea el bloque, mayor será la importancia de la precisión de este número.

La estimación de racimos por vid se realiza de manera similar a la estimación del peso del racimo en la cosecha. Un mínimo del 1% -2% de las vides en el bloque, siempre que sea uniforme, debe seleccionarse al azar y el número de racimos en cada vid se debe contar cuidadosamente. Debe

asegurarse de esperar hasta que todos los clústeres en desarrollo estén expuestos. Esperar hasta el cuajado del fruto ayudará a garantizar una mejor precisión si el cuajado es bajo.

Finalmente, la ecuación para estimar el rendimiento de los cultivos es la siguiente:

Rendimiento en toneladas/bloque = 1 / 2,000lbs X Vides/bloque X Racimos/vid X Peso promedio histórico del racimo